

La investigación sobre diversidad sexual y de género en México. Una revisión¹

Mauricio List Reyes

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

En América Latina se ha venido dando un desarrollo muy importante de los estudios de diversidad sexual y de género desde los años 90 del siglo veinte. Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú son países en los que se ha podido identificar desarrollos más o menos amplios en el estudio de este campo, así como la presencia de investigadores que han estado haciendo aportes que contribuyen al conocimiento de estos temas en la región, las más de las veces a partir de esfuerzos personales. Es importante señalar asimismo que, independientemente del volumen de producción en cada uno de los países arriba mencionados, es posible apreciar la existencia de ciertas preocupaciones comunes, temas recurrentes, discusiones teóricas semejantes en América Latina, en donde además hay cierta coincidencia en los problemas de investigación abordados. Por supuesto que existen especificidades atribuibles fundamentalmente al desarrollo diferenciado de las ciencias sociales y las humanidades, y a los contextos sociohistóricos específicos.

En México, como en el resto de América Latina, los avances han sido discontinuos y aislados. Por supuesto, el hecho de que no existan políticas institucionales encaminadas hacia el desarrollo de estas temáticas hace más complicada, tanto la incorporación de colegas interesados en su estudio como la aplicación de fondos para el financiamiento a la investigación. Por otra parte, es importante señalar el hecho de que, a pesar de que aún son muy pocos, cada día más estudiantes de grado o de posgrado se interesan en realizar investigación para sus respectivas tesis en estas temáticas. No obstante, a pesar del interés e incluso buena voluntad de muchos profesores por apoyar el desarrollo de estos esfuerzos, sigue siendo generalizado el desinterés y desconocimiento acerca de los enfoques teóricos, de los aportes que se han realizado desde diversas disciplinas, incluso de muchos de los trabajos importantes que han logrado reconocimiento internacional. De ahí que mi interés sea poner en perspectiva la producción mexicana y ubicar algunos de los aspectos teóricos que se han venido abordando en los últimos lustros.

En este artículo se pondrá atención en algunos textos de autores que se consideran importantes, por el hecho de que han sido los más visibles en México y que, por tanto, se suelen considerar

¹ Este trabajo forma parte de los proyectos "Diversidad de género, masculinidad y cultura en España, Argentina y México" (FEM2015-69863-P MINECO-FEDER), del Ministerio de Economía y Competitividad de España, y "Salud, normalidad y biopolítica" (BUAP).

como referentes indispensables para la fundamentación de nuevas investigaciones. Es necesario señalar que en este artículo no quedarán consignados los trabajos de tesis que se realizan en el país, pues resulta imposible tener conocimiento de esta producción en las numerosas universidades públicas y privadas en las que eventualmente se llegan a elaborar; únicamente se mencionarán aquellos a los que se ha tenido acceso para su revisión. Habría que mencionar igualmente que se pondrá atención en los autores, mencionando únicamente alguno de sus trabajos más representativos, para dar una visión panorámica de su producción en México. Más que pretender ofrecer un ejercicio exhaustivo de la producción en este campo, lo que interesa es mostrar las líneas generales de trabajo que están siendo atendidas y hacia dónde apunta el desarrollo de esta área de investigación.

Para empezar, habría que mencionar a tres investigadores extranjeros que fueron pioneros en estos temas en México y cuyos trabajos tuvieron en su momento amplia difusión: Joseph Carrier, Ian Lumdsen y Annick Prieur. En este artículo se considera que, de alguna manera, las aportaciones de dichos autores dieron la pauta para que se fuera despertando el interés de otros académicos, mexicanos en este caso, que consideraron importante seguir esas propuestas, o al menos retomar la idea de desarrollar estudios en torno a la diversidad sexual y de género. En estos trabajos encontramos diferencias significativas en el nivel de profundidad de la investigación: habría que distinguir el libro de Lumdsen, *Homosexualidad, sociedad y Estado en México* —que se editó simultáneamente en inglés y en español—, en el que apenas existe un acercamiento inicial a la realidad mexicana, por lo que no se cumplen las expectativas que despierta el título, de los trabajos de los otros dos autores que tienen un desarrollo más amplio, con gran cantidad de información empírica y mayor profundidad de análisis. Así, Joseph Carrier presenta un panorama de dichos aspectos en la ciudad de Guadalajara, al occidente del país, mientras que Annick Prieur se interesa en el estudio de las condiciones en las que vive un grupo de sujetos con VIH en un albergue en Ciudad Netzahualcoyotl, en la periferia de la capital del país. No está de más señalar que no fue hasta el 2003 cuando se publicó en México el libro de Carrier y en 2008 el de Prieur. Es importante considerar el hecho de que los planteamientos teóricos de los autores mencionados no generaron perspectivas de análisis que fueran seguidas por otros investigadores en México; sin embargo estos estudios tuvieron el efecto de estimular el desarrollo del conocimiento sobre las sexualidades diversas en contextos particulares.

Siguiendo con la revisión, habría que considerar los trabajos de Rinna Riesenfeld y Marina Castañeda, ambas terapeutas y autoras de diversos libros que pueden ser considerados en el rubro de las obras de "autoayuda". Sus trabajos, dado el corte de su propuesta, tuvieron acogida en editoriales de gran prestigio, han logrado una mayor difusión que el resto de los textos mencionados en este artículo y alcanzaron varias reediciones. En ellas, se abordan aspectos relativos a la construcción de las identidades sexuales y su incidencia en las relaciones afectivas de los sujetos en sus contextos inmediatos. Si bien los libros de estas autoras no impulsaron la producción de conocimiento de los temas que aquí importan, tuvieron el efecto de visibilizarlos ante un público amplio a nivel nacional, lo que indirectamente ha despertado la curiosidad e interés en dichos temas.

Los estudios desde el campo de la sexología en México son muy importantes, siendo la Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología un organismo influyente a nivel nacional e internacional. Diversos autores en México han desarrollado investigación desde dicha perspectiva, entre los que habría que considerar los trabajos de Luis González de Alba, Juan Luis Álvarez-Gayou y Xabier Lizarraga, entre otras obras que cada uno ha publicado, quienes se interesan por explorar la orientación sexual, principalmente en varones homosexuales y bisexuales. Estos trabajos, desde su propia perspectiva, analizan las identidades sexuales acudiendo a aspectos que la sexología ha propuesto para comprenderlos, es decir, se acude a referentes en torno a la biología humana.

Los trabajos de Marinella Miano y de Cesar González tendrían un enfoque más bien etnográfico, describiendo la situación que viven sujetos *trans* de dos regiones del sur y occidente del país, en contextos socioculturales muy diferentes, dado que la primera incursiona en uno indígena, en el que se reconoce la figura de *muxe* fuera del marco binario de hombres y mujeres, y el otro más bien hace su investigación en un contexto urbano de una ciudad media.

En el ámbito de la cultura y el arte podría mencionarse los trabajos de Antonio Marquet, Óscar Rodríguez y Bernard Schulz-Cruz, quienes se adentran en aspectos como el teatro, el cine y la literatura en México, analizando los aspectos ligados con la representación del personaje sexodiverso. Cabe señalar que en este campo de investigación hay muchos otros autores que han venido trabajando el análisis de literatura, cine y teatro, entre otros productos culturales.

Dos textos relevantes de corte periodístico son los de Braulio Peralta y Fernando del Collado, aunque abordando dos asuntos diferentes. El primero, desde una perspectiva autobiográfica, se refiere al desarrollo del movimiento LGBT en México, mientras que el segundo centra su mirada en las consecuencias de la homofobia en los crímenes de odio en el país a lo largo de una década. Dos más están enfocados en aspectos de políticas públicas y temas legislativos: los de Héctor Salinas y David Sánchez Camacho. A pesar de que el segundo ofrece las memorias de un foro legislativo, se puede considerar como una iniciativa que, junto con la de Salinas, da cuenta de aspectos relativos a la manera en que desde los poderes del Estado se atiende a un importante sector de la población.

Finalmente colocaría los estudios dedicados a la investigación social en torno a la sexualidad diversa en México: así, Guillermo Núñez Noriega, Norma Mogrovejo, Gloria Careaga, Angela Alfarache, Rodrigo Parrini, Mauricio List, Adriana Fuentes. Es importante mencionar que, en general, estos autores han mantenido una producción constante de libros y artículos en torno al tema, manteniendo abierta la discusión acerca de diversos aspectos teóricos como los relativos a la identidad, a la socialidad y al movimiento por el reconocimiento de los derechos LGBT, por mencionar algunos.

Hay algunos otros investigadores que desde Estados Unidos han seguido atendiendo directa o indirectamente la situación en México. En este sentido habría que mencionar a Héctor Carrillo, Héctor Domínguez Ruvalcaba, David William Foster, Rafael de la Dehesa, Antoine Rodríguez y

Víctor M. Macías, entre otros. Junto a estos hay algunos otros investigadores que han estado interesados en estos temas aunque con una producción limitada, fundamentalmente a artículos científicos o de divulgación a través de diversas publicaciones periódicas principalmente: Elena Madrigal, Humberto Guerra, Porfirio Hernández, Raúl Balbuena, Ignacio Lugo Verduzco, Joan Vendrell o Rosio Córdoba.

Vale la pena mencionar el hecho de que el estudio de la sexualidad desde las ciencias sociales y las humanidades es escaso en México; no se le suele considerar un tema prioritario y, por tanto, aún aparece como un campo marginal que requiere ser legitimado en el desarrollo de las diversas disciplinas sociales. No obstante, es pertinente señalar que en algunas universidades públicas del país se han creado centros de investigación enfocados a los estudios de género, que existen no más de cinco programas de posgrado igualmente diseñados para la investigación en ese campo en los que eventualmente se proponen investigaciones centradas en los temas que aquí interesan. Han sido el interés y el esfuerzo personal de algunos investigadores los que han permitido el desarrollo de algunas actividades de divulgación, docencia e investigación en el campo de las sexualidades diversas. A ello hay que añadir, por supuesto, el trabajo de organismos no gubernamentales y activistas LGBT, quienes también han colaborado con el trabajo de investigación, docencia y difusión en este campo.

Así, en materia de divulgación habría que señalar que el Circulo Cultural Gay llevó a cabo durante 16 años consecutivos la llamada *Semana Cultural Gay* en las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), esfuerzo que fue retomado por Salvador Irys para crear el Festival Internacional de Diversidad Sexual; el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la misma universidad llevó a cabo un diplomado enfocado a la *Diversidad Sexual*; en un esfuerzo de diversas instituciones se han desarrollado cinco ediciones del *Encuentro de escritores(as) de la disidencia sexual y genérica*; el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ha llevado a cabo la *Semana Cultural de la Diversidad Sexual*; el Grupo de Estudios de Sexualidad y Sociedad propició al menos tres ediciones del *Encuentro Latinoamericano y del Caribe de la Sexualidad y Sociedad*. Uno de los productos de estas actividades ha sido las publicaciones que permiten conocer las múltiples propuestas que están surgiendo entre jóvenes investigadores y creadores para pensar y analizar dichos temas.

Es interesante el hecho de que la producción de trabajos de investigación en México en torno a las sexualidades diversas haya estado muy dispersa temáticamente. Si bien es cierto que los estudios dedicados a la investigación con varones homosexuales suele ser mayor que los trabajos dedicados a otros sujetos, esta tampoco es demasiado amplia. De hecho, habría que decir que en general ha sido escaso el trabajo realizado y se requiere un mayor desarrollo. Una de las tareas pendientes es el impulso de programas de investigación y docencia en los estudios de sexualidad. Actualmente se pueden apreciar algunos tímidos intentos de institucionalizar la investigación en este campo, pero sigue dependiendo de voluntades individuales mayoritariamente.

Aquello que se puede observar de manera general en las publicaciones recientes es que los intereses de los académicos han ido de las prácticas a las identidades y de ellas a los derechos civiles y políticos de los sujetos LGBTTTI: ello tiene que ver con los procesos sociopolíticos que se han dado tanto en el ámbito local como en el contexto internacional. Hay que señalar que, igualmente, el crecimiento de los sectores conservadores y su lucha por defenestrar los avances logrados han tenido el efecto de llamar la atención sobre su situación en diversos contextos en el ámbito nacional. Destacan igualmente los trabajos en los que se desarrolla el análisis sobre la participación política de los sujetos sexodiversos. Ello ha permitido observar algunos aspectos del proceso histórico del movimiento de la diversidad sexual en México. Puesto que este país es muy extenso y cuenta con una población multicultural y pluriétnica, con marcadas diferencias de clase, llama la atención la concentración de investigaciones en la ciudad de México, siendo escaso el trabajo en otras zonas del país. Asimismo, dado que son pocos los investigadores que han abordado estos temas, el alcance de sus trabajos sigue siendo muy limitado, tanto por los problemas que se abordan, como por los sujetos con los que se trabaja.

En cuanto al desarrollo teórico, este es igualmente irregular, y ello se debe a las diversas tradiciones académicas que han estado presentes en las ciencias sociales en general. Por un lado, están los trabajos básicamente descriptivos en los que no existe una preocupación por desarrollar una reflexión o una discusión teórica. Con una visión empirista, se parte de la idea de que aporta más quien presenta una mayor cantidad de datos obtenidos en campo. Por supuesto, ello conlleva que dicha información se quede a un nivel superficial, que da pocos elementos para la comprensión de fenómenos sociales relacionados con la sexualidad. Por otro lado, están quienes han querido darle un enfoque teórico recurriendo a diversas perspectivas de análisis: así, se pueden diferenciar los que han recuperado propuestas del postestructuralismo relacionado con la obra de Foucault, Lacan, Deleuze y algunos otros teóricos, pero que han hecho énfasis en las diferencias que aporta el género dentro de la constitución del sujeto, y la manera en que se van construyendo identidades sexuales y genéricas; junto con estos han surgido otros enfoques retomando de manera importante posturas como las de Pierre Bourdieu, por ejemplo.

Así, el famoso trabajo de Núñez Noriega *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual* (1994) hace su análisis a partir de la teoría de los campos de Bourdieu, destacando las formas en las que se da la lucha dentro del campo sexual. Resulta significativo el análisis en un contexto en donde se valora enormemente la masculinidad asociada a la heterosexualidad. El trabajo de Núñez, que ha continuado con el estudio de la intimidad entre varones, se desarrolla en el interior del país, en uno de los estados norteros en el que resulta muy complejo negociar la visibilidad de formas no heterosexuales de esa masculinidad. La gran cantidad de testimonios que utiliza el autor a lo largo del libro resulta, además de ilustrativa, muy atractiva para reconocer la manera en que se negocian los encuentros sexuales entre varones.

Norma Mogrovejo, por su parte, elabora un trabajo de corte más bien histórico en torno al movimiento lésbico en México. Su libro causó polémica en el medio lésbico mexicano. En él pretende dar cuenta de los procesos que permitieron el avance a partir de los años setenta. Resulta

interesante que la autora elabore el estado de la cuestión que permite ver el desarrollo teórico que se ha venido dando en distintos ámbitos académicos en lo que se refiere al análisis de las identidades lésbicas ligadas al movimiento feminista. En el caso de los trabajos de Gloria Careaga, se evidencia su veta académica y su activismo en el contexto internacional. Desde una perspectiva feminista, analiza el tema de la orientación sexual en el caso de las lesbianas. Es importante en su trabajo el énfasis puesto a la relación entre género, raza y sexualidad, aspectos que han sido muy poco abordados en el contexto nacional. En el caso de Ángela Alfarache, igualmente a partir de una mirada feminista, se analiza la forma en que se van construyendo esas identidades; para la autora es importante definir igualmente la identidad y la sexualidad de las lesbianas. Adriana Fuentes ofrece un análisis histórico del movimiento lésbico feminista en México. Premiado en España y México; este trabajo hace una nueva lectura de los procesos políticos que sirvieron como fundamento a dicho movimiento.

Rodrigo Parrini se plantea la discusión sobre el sentido binario del género y el papel de la sexualidad a partir de los planteamientos de Foucault y Butler. Por su parte, Mauricio List plantea un análisis semejante al de Parrini pero poniendo su mirada en otros sujetos, los jóvenes de clase media. En ambos trabajos se encuentran búsquedas semejantes, si bien reflexionando desde distintos contextos. Ambas obras, desde posturas teóricas semejantes, evidencian la necesidad de repensar los modelos de análisis predominantes en la academia mexicana. Puede reconocerse ahí un punto de inflexión en el que la teoría *queer* empieza a ser discutida en el medio académico mexicano.

Cabe mencionar que los jóvenes investigadores que han estado haciendo tesis de grado o posgrado asimismo han recuperado otros problemas de investigación. Si bien trabajan aspectos relativos a la construcción de las identidades, incorporan otros vinculados a las prácticas sexuales, las formas en que se establecen las relaciones de pareja y las prácticas clandestinas de la sexualidad en el contexto urbano. Esos trabajos muestran la importancia que ha cobrado el estudio de las sexualidades disidentes y la búsqueda de nuevos problemas de investigación que permitan una comprensión más amplia de los aspectos que atañen a un amplio sector de la población cuya sexualidad responde a formas no heterosexuales. Una revisión de las novedades editoriales permite reconocer la presencia de nuevos investigadores que se incorporan a los estudios de diversidad sexual y de género en México, y aunque se han multiplicado los espacios académicos en los que se discuten dichas investigaciones, y cada vez son más los jóvenes que incursionan en ellos, el sentido de urgencia que plantea la lucha política por el reconocimiento de derechos, está perfilando en buena medida la ruta de dicho trabajo de investigación. Por otro lado, hay que mencionar que los estudios que relacionan la sexualidad con aspectos como la salud, y concretamente con el VIH, han tenido su propia dinámica, en la que se sigue privilegiando el enfoque médico y epidemiológico, subordinando los aspectos políticos y socioculturales que inciden en el desarrollo de la enfermedad.

Ante este panorama es previsible que el campo de estudio de la sexualidad mantenga su ritmo de crecimiento en el país. La formación de investigadores permite ser optimistas en la proliferación de programas académicos que ofrezcan expresamente la posibilidad de llevar a cabo investigaciones en este campo; sin embargo, la lucha política con los sectores conservadores, aún en el medio universitario, es compleja, por lo que no se puede descartar un retroceso con la eliminación de programas académicos, centros de investigación o simplemente la eliminación de financiamientos a estos temas. Sin duda, los vínculos internacionales pueden servir de apoyo al trabajo que se realiza. Habrá que seguir tendiendo puentes que contribuyan al diálogo académico con una visión crítica, pero que enriquezca la reflexión teórico-metodológica en el estudio de la sexualidad.

Referencias bibliográficas

- Alfarache Lorenzo, Angela G. *Identidades lésbicas y cultura feminista: una investigación antropológica*. México: UNAM-Plaza y Valdés, 2003. Impreso.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. *Homosexualidad. Derrumbe de mitos y falacias*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Ducere-Universidad Abierta, 1997. Impreso.
- Careaga Pérez, Gloria. *Orientación sexual en la lucha de las mujeres*. Brussels-México: International Lesbian and Gay Association/El Clóset de Sor Juana, 2003. Impreso.
- Carrier, Joseph. *De los otros: Intimacy and Homosexuality among Mexican Men*. New York: Columbia UP, 1995. Impreso. (Versión española: *De los otros: Intimidad y comportamiento homosexual del hombre mexicano*. Madrid: Talasa, 2001. Impreso).
- Castañeda, Marina. *La experiencia homosexual: para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México: Paidós, 1999. Impreso.
- Collado, Fernando del. *Homofobia: Odio, crimen y justicia, 1995-2005*. México: Tusquets, 2007. Impreso.
- Fuentes Ponce, Adriana. *Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia reciente del movimiento lésbico en México*. México: La Cifra, UAM-Xochimilco, 2015. Impreso.
- González de Alba, Luis. *Bases biológicas de la bisexualidad*. México: Katún, 1985. Impreso.
- González Pérez, César Octavio. *Travestidos al desnudo: Homosexualidad, identidades y luchas territoriales en Colima*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2003. Impreso.
- List Reyes, Mauricio. *Hablo por mi diferencia: De la identidad gay al reconocimiento de lo queer*. México: Eón, 2009. Impreso.
- Lizarraga Cruchaga, Xabier. *Una historia sociocultural de la homosexualidad*. México: Paidós, 2003. Impreso.
- Lumsden, Ian. *Homosexualidad, sociedad y Estado en México*. México: Solediciones-Canadian Gay Archives, 1991. Impreso.
- Marquet, Antonio. *Que se quede el infinito estrellas!: La cultura gay al final del Milenio*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, 2001. Impreso.
- Miano Borruso, Marinella. *Hombre, mujer y 'muxe': en el Istmo de Tehuantepec*. México: Plaza y Valdés, 2002. Impreso.

- Mogrovejo, Norma. *Un amor que se atrevió a decir su nombre: la lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*. México: Plaza y Valdés, México, 2000. Impreso.
- Núñez Noriega, Guillermo. *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*, México: Universidad de Sonora y El Colegio de Sonora, 1994. Impreso.
- Parrini, Rodrigo. *Panópticos y laberintos. Subjetivación, deseo y corporalidad en una cárcel de hombres de México*. México: El Colegio de México, 2007. Impreso.
- Peralta, Braulio. *Los nombres del Arco Iris: Trazos para redescubrir el movimiento homosexual*. México: Nueva Imagen, 2006. Impreso.
- Prieur, Annick. *Mema's House, Mexico City. On Transvestites, Queens, and Machos*. Chicago: U of Chicago P, 1998. Impreso. (Versión española: *La casa de Mema. Travestis, locas y machos*. México: UNAM, 2008. Impreso).
- Riesenfeld, Rinna. *Papá, mamá, soy gay: una guía para comprender las orientaciones y preferencias sexuales de los hijos*. México: Grijalbo, 2000. Impreso.
- Rodriguez, Óscar Eduardo. *El personaje gay en la obra de Luis Zapata*. México: Fontamara, 2006. Impreso.
- Salinas Hernández, Héctor Miguel. *Políticas de disidencia sexual en México*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación en México, 2009. Impreso.
- Sánchez Camacho, David. *Memoria del primer foro de diversidad sexual y derechos humanos: Orientación sexual y expresión genérica*. México: Nueva Generación Editores, 1999. Impreso.
- Schulz-Cruz, Bernard. *Imágenes gay en el cine mexicano: tres décadas de joterío (1970-1999)*. México: Fontamara, 2008. Impreso.